



— R E V I S T A —
**ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS**

ISSN 1850-6747

Presentación

Por **Marcos Jesús García**

A escala global la producción vitivinícola ha experimentado numerosos cambios, como parte de ese proceso iniciado a fines del siglo pasado el vino ha dejado de ser un producto de primera necesidad a ser un producto de consumo esporádico. Ello ha supuesto una modificación en las estructuras de la oferta y la demanda de vino a nivel internacional.

Por el lado de la oferta advertimos el avance de los países del Nuevo Mundo Vitivinícola que pasan a ganar terreno en el comercio internacional en desmedro de los tradicionales productores de Europa Meridional. A su vez, por el lado de la demanda el retroceso del consumo per cápita en aquellos países de larga tradición de consumo fue acompañado por el surgimiento de mercados emergentes promisorios como son China, Rusia o Brasil y el aumento del consumo de vino en otros como son Estados Unidos o Suecia.

En el marco de esta reconfiguración del mercado mundial, nuestro interés se enfoca en el entramado de actores que subyacen a estos intercambios, posicionándonos en la esfera de la producción. Lo que conlleva adentrarse en un entramado de agentes socio- económicos, recabar en la distribución y reparto de los excedentes como en probables conflictos y asimetrías que en cada complejo productivo tienen lugar. En el ámbito de cada sistema de relaciones input- output podemos identificar diferentes posiciones estructurales y agentes con dotaciones de recursos económicos, políticos y culturales que utilizan en pos de la defensa de sus intereses.

En consecuencia, existen conformaciones heterogéneas de cada complejo productivo, en fin escenarios en los que se dan los procesos de valorización del capital. En el caso de la vitivinicultura podemos distinguir, por ejemplo, modelos más orientados hacia la producción masiva, otros con preponderancia de la calidad y aquellos asentados en las denominaciones de origen controladas. También puede variar el grado de poder de cada uno de los agentes y/o eslabones, dependiendo de factores como la concentración económica, la transnacionalización del capital o los protocolos que los agentes monopsónicos pueden exigir hacia debajo de la cadena de valor.

Con el propósito de intentar dar elementos para precisar las diferentes especificidades de los complejos vitivinícolas en este dossier de vitivinicultura de la Revista de Estudios Sociales Contemporáneos hemos buscado presentar un conjunto de artículos que estudien diferentes escenarios y realidades. Gran parte de ellos estarán abocados a analizar al complejo vitivinícola mendocino. Asimismo, hay dos artículos referidos al ámbito internacional, los mismos pueden contribuir a repensar aspectos de nuestro modelo vitivinícola o de lo que éste implica para el desarrollo regional.

En primer término, Natalia Palazzolo escribe sobre la privatización de Bodegas y Viñedos Giol en el marco de las reformas neoliberales que tuvieron lugar durante el apogeo del modelo de valorización financiera. La particularidad de esta privatización quedó dada por la participación otorgada a los productores en el manejo de la nueva organización bajo un esquema de tipo cooperativo conformándose, así, uno de los más grandes grupos cooperativos del mundo.

Guillermo Neiman detalla las transformaciones que en el complejo vitivinícola mendocino tuvieron lugar hacia fines del siglo XX, teniendo en cuenta las implicancias estructurales, productivas y tecnológicas que supuso la transición hacia un modelo orientado hacia la producción de uvas y de vinos de “calidad”.

Por su parte, Marcos García y Hernán Giménez hacen foco en las relaciones capital-capital durante la posconvertibilidad en el complejo vitivinícola en Mendoza. Buscando observar las

dinámicas diferenciales de reproducción de los agentes vinculados a la pequeña burguesía y a los diferentes estratos de la burguesía vitivinícola.

En lo que respecta a la vitivinicultura de la provincia el último artículo será el de Bárbara Altschuler que, a partir de un abordaje conjunto desde la antropología y la sociología, busca analizar la nueva configuración de relaciones y campo de fuerzas que se entreteje entre actores y territorios en el contexto del proceso de globalización y reconversión vitivinícola.

Aquí cerraremos el espacio dedicado al complejo vitivinícola argentino, cuyo territorio de análisis privilegiado nuestro fue la provincia de Mendoza. Provincia identificada históricamente con la actividad en Argentina, pese a conservar esa preminencia desde hace unas décadas la vitivinicultura se ha expandido a zonas tan diversas como el Alto Valle de Río Negro, los Valles Calchaquíes o las Sierras Cordobesas.

Expansión espacial de la vitivinicultura que también advertimos en el seno de la vitivinicultura mundial. Dado que desde los países de Europa Meridional (siendo los principales España, Italia y Francia) se ha difundido hacia nuevas latitudes, expandiéndose en formaciones sociales como Estados Unidos, Australia o Sudáfrica. Escisión que desde los ámbitos especializados ha determinado la delimitación entre el Viejo y el Nuevo Mundo Vitivinícola.

Al interior de este Nuevo Mundo Vitivinícola podemos encontrar al noroeste de México, a la región de Baja California. Precisamente Marvin Góngora Rosado se centra en el análisis de la sustentabilidad ambiental de la vitivinicultura mexicana, buscando las posibilidades de un desarrollo de la actividad que sea, a la vez, sustentable y competitivo.

También en el plano internacional, ahora del lado del Viejo Mundo, incluimos un artículo de Ariel Sevilla y Benoît Verdier que busca describir y analizar las formas políticas de resistencia de pequeños productores y de los asalariados de bodegas y viñedos. Formas políticas de resistencia que no sólo incluyen el enfrentamiento directo, sino formas que los autores denominan como disimulación.

Además de los artículos del dossier, incluimos dos artículos libres. Guillermo Celso Oglietti contribuye con un documento donde analizar la realidad internacional de la economía globalizada poniendo en discusión la asimetría generada en este proceso. Principalmente, Oglietti se centra en la competencia salarial desleal, llamando la atención sobre la incapacidad de las instituciones regulatorias, sindicatos y ministerios de trabajo, para hacer frente a las exigencias empresariales de mayor competitividad.

Por su parte, María Laura Giallorenzi comparte un recorrido teórico con el propósito de repensar la construcción de la maternidad y la familia a partir del siglo XIX alrededor del tópico del trabajo en el capitalismo de dicho periodo. Así, “Maternidad, familia y trabajo. Reflexiones desde la teoría feminista” visibiliza algunos procesos históricos que, desde las teorías feministas, permiten ver la relación indisoluble entre la producción social de la maternidad, la familia y el capitalismo contemporáneo.

Finalmente, Gabriela Vázquez y Carla Riggio comparten una reseña del libro compilado por Pamela Nadell y Kate Haulman “Making Women’s Histories”. La misma ubica el texto analizado

dentro del panorama actual de la producción en torno a los estudios de género, remarcando como originalidad de la compilación analizada el enfoque transnacional que pretende adoptar.

Esta reseña nos permite acercar al público de Estudios Sociales Contemporáneos una obra compleja, en idioma inglés y publicada por una editorial norteamericana, lo que hacen más dificultosa su circulación. Sobre todo, entre investigadores que les puede servir la referencia de la obra reseñada para sus trabajos por algún tipo de vinculación temática o por interés general.

Marcos Jesús García
Coordinador del Dossier N° 16